

**EVENTO PROVINCIAL UNIVERSIDAD 2022
ESTUDIANTES DE ALTO RENDIMIENTO ACADÉMICO, UN POTENCIAL A
CONSIDERAR EN TIEMPOS DE COVID 19.**

Autores:

Ms C. Natacha Jústiz Valdés, natyjustiz@nauta.cu Universidad Tecnológica Militar José Martí. Cuba.

Tania Diez Fumero, taniadiez2010@gmail.com Jefa del departamento de Matemática, Universidad Tecnológica Militar José Martí. Cuba.

Resumen:

El presente trabajo evidencia la existencia de una conceptualización estrecha en la comunidad educativa de lo que son los estudiantes de alto rendimiento académico, identificándolos solo con la parte cuantitativa referida a la nota obtenida en las diferentes asignaturas y esto deviene en muchos casos en desmotivación de los estudiantes por ser clasificados de ese modo, de ahí la importancia de definir adecuadamente el concepto. Es un trabajo que pretende abordar desde el punto de vista teórico, aspectos comunes y diferentes, relativos al concepto: rendimiento académico definidos por diferentes autores, así como, su importancia con el fin de particularizarlo al alto rendimiento académico.

Palabras claves: Alto rendimiento académico.

Abstract:

A THEORETICAL APPROACH TO THE CONCEPT OF HIGH ACADEMIC EFFICIENCY STUDENTS.

The present work proves the existence of a closed concept within the educational community of the high academic efficiency students, identifying them only with the quantity aspect related to the marks in different subjects and it brings, in many cases, that students are not motivated because they are classified in this way. This is the importance of giving the right definition.

In the work, we pretend to give, from the theoretical point of view, similar and different aspects related to the concept of academic efficiency given by different authors, as well as its importance with the purpose of emphasize only the high academic efficiency.

Key words: High academic efficiency.

Introducción

El rendimiento académico es un indicador de la calidad de las universidades y de sus programas de estudio, por lo que se sitúa cada vez con más fuerza como un tema relevante y que ha preocupado a directivos, profesores de diferentes niveles educativos y también a estudiantes.

Los estudios demuestran una gran diversidad de acepciones a la hora de conceptualizar el rendimiento académico, colocándolo por encima de todo, como un concepto multidimensional, amplio y relativo en función de los diversos objetivos y los resultados esperados en la acción educativa (Latiesa, 1992; Tejedor y Caride, 1988).

El rendimiento académico visto de forma integral, cuantitativa y cualitativamente, entendiéndose como un estudiante de alto rendimiento académico no solo aquel que obtiene elevadas calificaciones en un examen, sino el que tiene un desarrollo integral desde lo instructivo y lo educativo.

Los altos índices de suspensos y las elevadas tasas de abandono en la enseñanza universitaria son motivos que llevan a investigar y reflejar la importancia sobre el tema, pero teniendo en cuenta esta problemática las estrategias de enseñanza y aprendizaje se enfocan esencialmente en estos aspectos. Sin embargo, el trabajo diferenciado con estudiantes de alto rendimiento es menos trabajado. Desde esta perspectiva la estimulación del alto rendimiento académico representa un desafío, y la comunidad científica internacional cada vez presta mayor atención a este tipo de estudiantes, como premisa importante para el desarrollo social. (González. D, 2014).

La educación para toda la vida precisa del trabajo diferenciado con estudiantes de alto rendimiento académico desde los primeros años del pregrado, con vistas a identificar las potencialidades de estos estudiantes para que una vez concluido el pregrado continúen estudios de postgrado y aporten una “vida más larga” a la investigación científica.

La Didáctica de la Matemática en la formación de ingenieros en las Instituciones Docentes de Nivel Superior de las FAR (IDNS), ha centrado mayoritariamente sus investigaciones en el trabajo diferenciado con estudiantes de bajo rendimiento académico, debido a las serias dificultades con que tradicionalmente ingresan a estas instituciones muchos estudiantes. Sin embargo, son pocas las acciones que se dirigen a estimular el alto rendimiento académico en estudiantes que al realizarse el diagnóstico inicial (análisis documental de los resultados en la enseñanza precedente y en la prueba ingreso) se identifican con esta tipología, entre otras causas porque no se prepara al claustro metodológicamente para atender estas diferencias individuales, lo que deviene en muchas ocasiones en que:

- ✓ Un grupo de estudiantes de alto rendimiento en Matemática en las Escuelas Militares Camilo Cienfuegos, son de bajo rendimiento en esta disciplina en las IDNS de las FAR.
- ✓ La mayoría de los estudiantes se conforman con aprobar la disciplina y teniendo potencialidades intelectuales no aspiran a obtener mejores resultados académicos.
- ✓ Significativamente los estudiantes no muestran interés en participar en la Sociedad Científica Militar de los Alumnos (SCMA), con temas vinculados a la Matemática.
- ✓ No existe una sistemática preparación de estos estudiantes para presentarse a concursos y olimpiadas nacionales de Matemática.
- ✓ Pocos muestran interés en presentarse a olimpiadas y concursos nacionales de Matemática y los que lo hacen no obtienen generalmente buenos resultados.

- ✓ No existe en esta disciplina un movimiento de alumnos ayudantes que pueda contribuir a elevar el rendimiento académico de los estudiantes con niveles elevados de fracaso.
- ✓ En los exámenes ministeriales de los estudiantes de años terminales, uno de los señalamientos que generalmente se realiza por parte de la Comisión Ministerial está dado por dificultades con los contenidos matemáticos.
- ✓ En los cursos de actualización posgraduada que se imparten en las instituciones nacionales y extranjeras, una de las principales dificultades que se enfrentan los ingenieros graduados es la solidez de los conocimientos matemáticos.
- ✓ Se ha podido constatar que una de las mayores dificultades que existen en cuanto al trabajo diferenciado con estudiantes de alto rendimiento proviene de una inadecuada preparación de los profesores para desarrollar esta tarea.
- ✓ Los materiales que se diseñan para la intervención educativa en esta asignatura generalmente están dirigidos a estudiante de bajo y medio rendimiento académico, lo que se traduce en que no puedan favorecer situaciones que muestren y potencien las habilidades de los estudiantes más capaces.
- ✓ Las investigaciones en didáctica de la Matemática en las IDNS de las FAR de los últimos 20 años no abordan esta temática como campo de acción, que a su vez no es una situación privativa de estas instituciones, sino que es motivo de investigaciones a nivel nacional (González D, 2014) e internacional (Roa M, 2017).

Por todo lo expuesto anteriormente es necesario tener claridad en la comunidad de profesores de qué se entiende por estudiantes de alto rendimiento académico, para identificar los estudiantes con potencialidades para ser clasificados de esa forma y mantener a su vez al paso del tiempo dicha condición, es por ello que el objetivo de este trabajo va encaminado a realizar una aproximación teórica al concepto de estudiantes de alto rendimiento para desde el punto de vista teórico fundamentar la importancia del trabajo diferenciado con estos estudiantes. Para el logro de este objetivo se realizó un estudio primero de rendimiento académico y posteriormente de qué es alto rendimiento académico.

Desarrollo

El estudio realizado ha permitido constatar que el rendimiento académico de los estudiantes históricamente ha sido analizado desde diferentes perspectivas. Por una parte, ha servido como indicador importante para abordar las capacidades individuales y la inteligencia. Por otra, se ha visto como el resultado del aprendizaje alcanzado por los estudiantes gracias a la acción que los docentes realizan en ellos.

También se ha abordado como una fiel demostración del cumplimiento con los objetivos del Plan de Estudios y de cada asignatura por separado. Incluso, se ha llegado a relacionar con otros conceptos, como desempeño académico y habilidades académicas. En tal sentido resulta pertinente mencionar algunas definiciones de rendimiento académico, expuestas por diferentes autores.

Un conjunto de los autores consultados relacionan el rendimiento académico con las calificaciones que obtienen los estudiantes, no solo porque a través de ellas demuestran el vencimiento de los contenidos y/o objetivos del grado o año, sino también, porque la entidad demuestra el cumplimiento de determinados porcentajes de promoción. En tal sentido, algunos trabajos tales como: (Alves y Acevedo, 1999; Cascón, 2000; Cuéllar, 2007) han coincidido en que una manera de operacionalizar el rendimiento académico es a través de las calificaciones.

Por otro lado, se encuentran diferentes autores (Bonilla, 2005; Garbanzo, 2007; Montero, Villalobos y Valverde, 2007; Artunduaga, 2008; Llano, 2010; Gómez, Oviedo y Martínez, 2011; Erazo, 2012; Barahona y Aliaga, 2013; García, 2018) que coinciden en que no se puede entender al rendimiento académico, única y exclusivamente a través de un promedio, sino que debe ser visto como resultado de la integración de varios aspectos, entre los cuales resaltan además de la nota en sí, la percepción que tienen los estudiantes acerca de sus desempeños y habilidades para el estudio y el cumplimiento de las tareas, así como la valoración que tienen los profesores y tutores del rendimiento de los alumnos, partiendo del hecho que una puntuación puede resultar de una simple reproducción del contenido abordado en clase y/o de lo abordado en la literatura.

No son pocos los autores que concuerdan con que el rendimiento académico representa un elemento que moviliza a todas las personas que se encuentran involucradas con el proceso de formación académica, y que impacta positiva o negativamente al resto (Edel (2003), Cantaluppi (2005, Barrios (2007), Artunduaga (2008).

Se encuentran también a autores como García (2018) que asumen que el rendimiento académico tiene una dimensión cuantitativa y otra cualitativa. Por lo cual, se puede entender como «un valor atribuido al logro del estudiante en las tareas académicas. Se mide mediante las calificaciones obtenidas, con una valoración cuantitativa, cuyos resultados muestran las materias ganadas o perdidas, la deserción y el grado de éxito académico» (Garbanzo, 2007, p. 46).

De esta manera queda evidenciado que no solo el promedio del estudiante es importante, sino que también lo es la percepción que se tiene del mismo debido a su comportamiento a lo largo de los años y estrategias para mantenerlo o mejorarlo.

El rendimiento académico en la educación superior aporta indicadores importantes a la hora de analizar la calidad de la misma. Según (Garbanzo, 2007, p. 46) «El rendimiento académico del estudiantado universitario constituye un factor imprescindible en el abordaje del tema de la calidad de la educación superior, debido a que es un indicador que permite una aproximación a la realidad educativa». Con esta idea se entiende que el rendimiento académico que obtengan los estudiantes universitarios representa, a gran escala, una manera de evaluar a la Educación Superior en cuanto a su calidad docente. Esto implicaría que, si los resultados son negativos, entonces las instituciones de nivel superior no estarían cumpliendo debidamente sus funciones de enseñanza.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que no se trata solamente de las clases, de la docencia, sino también de los planes de estudios que cursen, de la relación entre estudiantes y profesores, y de las características de los universitarios, como individuos y/o grupos académicos.

En 2012, Erazo aportó un punto de vista importante acerca de este tema, planteando que el rendimiento académico en universitarios es reconocido por su capacidad clasificatoria y su vinculación a la promoción y evaluación de estudiantes, siendo su expresión en notas y promedios académicos, los que lo identifican con objetividad. De esta forma se reconoce, una vez más, la importancia de la dimensión cuantitativa del rendimiento académico para operacionalizar dicha variable.

Este autor explicaba que las calificaciones, como manera de medir los resultados de la enseñanza, son producto de condicionantes, tanto de tipo personal del estudiante, como didácticas del docente, contextuales e institucionales, y que todos estos factores median el resultado académico final. En este sentido, existe un consenso en la comunidad de especialistas acerca de lo difícil que resulta identificar el rendimiento académico en la

educación superior. Sin embargo, en muchos casos ha sido entendido como el promedio general con que cada estudiante promueve al año siguiente de la carrera.

Acerca de las escalas para los resultados docentes, definidas en varias universidades del mundo, y sus significados, García (2018) planteó:

En el alto rendimiento, también nombrado como excelente o en valoración de 4 a 5, dependiendo del sistema institucional, se describe al estudiante como poseedor de conocimientos con suficiencia, y promoción al próximo grado. El bueno o aceptable, con notas de 3 a 3.9, indica la tenencia de conocimientos de forma irregular, logrando la promoción, pero con seguimiento pedagógico. El bajo o deficiente, oscila entre 2 a 2.9, y describe la ausencia o no demostración de conocimientos, lo que implica que el alumno se encuentra suspenso y debe volver a estudiar para vencer esos contenidos (p. 18).

Para medir este rendimiento académico, se utiliza la evaluación, que forma parte del proceso educativo, la cual debe ser continua e integral, con el fin de determinar en qué medida se han ido alcanzando los objetivos educacionales. La misma responde a un sistema evaluativo, previamente definido como parte del programa analítico de cada asignatura, donde se establece el nivel de sistematicidad de la misma (con seminarios, preguntas escritas, clases prácticas y supervisiones), los horarios y los espacios destinados para cada una de las actividades, la existencia de trabajos de curso, exámenes de control parcial, así como pruebas finales al concluir cada semestre.

Por lo tanto, la evaluación es un proceso permanente en la educación superior, conocido por los estudiantes. Esta concepción de evaluación permite, no solo la identificación de los resultados en términos de notas, sino que también va dirigido a identificar y analizar, tanto las potencialidades para el aprendizaje, los valores, los intereses y las actitudes del alumno para estimular su desarrollo, como aquellos aspectos que requieren ser corregidos o reorientados. Además, debe permitir apreciar y registrar en forma cualitativa y cuantitativa, el progreso del aprendizaje del alumno, en función de los objetivos programáticos y las resoluciones correspondientes a cada nivel y modalidad del sistema educativo.

Por tanto, se precisa en las aulas profesores que llevan el control de las evaluaciones de sus estudiantes, guiándose por las notas alcanzadas en cada una de las actividades, pero que generalmente también valoren el recorrido académico de estos en su asignatura, en tanto estos se muestren comprometidos con el curso de la misma y demuestren preocupación por la adquisición del conocimiento.

Como se ha podido apreciar, diversas han sido las investigaciones que se han realizado sobre rendimiento académico, tanto en estudiantes universitarios (Garbanzo, 2007; Montero, Villalobos y Valverde, 2007; Hernández, 2010; Moreno, 2010; Gómez, Oviedo y Martínez, 2011; Morell, 2012; Morazán, 2013; García, 2014; Savignon, 2017; García, 2018), como en estudiantes de otras enseñanzas (Vélez, Schiefelbein y Valenzuela, 1994; Cuéllar, 2007; González, 2016). En este sentido, no solo se describía cómo se comportaba esta variable en las distintas muestras estudiadas, sino que analizan aquellos elementos o factores que influyen y que, en ocasiones, determinan un mejor o peor rendimiento.

Resulta relevante determinar en qué forma influyen en el rendimiento académico los diferentes factores que intervienen en el proceso educativo, para reforzar los que inciden favorablemente y adoptar los correctivos necesarios en los disfuncionales. Por otra parte, se conoce que, además de la institución, los planes curriculares y el personal docente,

hay otros aspectos que pueden estar incidiendo en los resultados que alcanzan los estudiantes universitarios.

El rendimiento académico no es el producto de una única capacidad, sino el resultado resumido de una serie de factores que actúan en, y desde, la persona que aprende. De manera integral, hay consenso en que el rendimiento académico engloba distintas variables; complejas por sí mismas, tales como pedagógicas, institucionales, sociodemográficas y psicosociales. (García y Almeida 2019, Garbanzo, 2007)

Otros lo destacan como componentes internos y externos al individuo. Los cuales pueden ser de orden social, cognitivo y emocional, que se clasifican en tres categorías: determinantes: personales, sociales e institucionales, y presentan subcategorías o indicadores. (Barahona y Aliaga 2013, Gómez, Oviedo y Martínez 2011)

(Montero Villalobos, 2004) Define el rendimiento académico como la conjugación de distintos factores multicausales que inciden en el resultado académico, en el que interactúan elementos sociodemográficos, psicosociales, pedagógicos, institucionales y socioeconómicos; entre ellos, elementos tan variados como: la motivación, la ansiedad, la autoestima, la percepción del clima académico, el entusiasmo, el docente, el sentido de propósito y demás.

Garbanzo (2007) resalta algo muy significativo, diciendo que, para que los estudios de rendimiento académico sean útiles, es importante identificar el tipo de influencia de los factores asociados al éxito o al fracaso del estudiantado. Es decir, es necesario conocer los niveles de influencia entre las variables a considerar para determinar factores causales y mediaciones que favorecen o entorpecen las relaciones entre las distintas categorías.

Podemos decir que existe un consenso en que los factores asociados al desempeño académico pueden tener su origen en dos grandes ámbitos; esto es, en los determinantes personales y en los determinantes sociales. En el primero de ellos se incluyen: la inteligencia, las aptitudes, la asistencia a clases, el género, la nota de acceso a la universidad. En el segundo, el entorno familiar, el contexto socioeconómico, las variables demográficas (sexo, edad, estado civil), y la escolaridad de los padres.

En un estudio sobre los factores que inciden en el rendimiento académico en estudiantes universitarios, Gómez, Oviedo y Martínez (2011) encontraron que:

Las variables y los indicadores que inciden en él se clasifican de diversas maneras, a saber: variables demográficas o de identificación (sexo, edad, estado civil, experiencia laboral), variables académicas (tipos de estudios cursados, curso, opción en que se estudia una carrera, rendimiento previo), variables sociofamiliares (estudios de los padres, situación laboral de los mismos, lugar de residencia familiar, lugar de estudio) (p. 91).

Por otra parte, las características individuales de cada persona influyen en gran medida en las calificaciones obtenidas por los estudiantes en la universidad, así como, las estrategias y hábitos de aprendizaje, la motivación, la adaptación escolar y la cantidad de horas destinadas al estudio extradocente. Además, se han relacionado otros como los que siguen: estilos de aprendizaje, alimentación, clima familiar, actitudes, disposición para el estudio, la satisfacción con este y con la carrera, entre otros.

Según lo analizado hasta aquí, se considera posible afirmar que todos estos elementos pueden influir en los resultados que alcancen los estudiantes en las universidades, y a su vez, aparecen con manifestaciones diferentes para los que poseen alto o bajo rendimiento académico.

Es por ello que se asume como rendimiento académico, a la definición dada por (Garbanzo, Guiselle 2007); la cual plantea que: “es el resultado de la suma de diferentes y complejos factores que actúan en la persona que aprende, donde entran en juego interacciones de determinantes personales, sociales e institucionales en las que se desenvuelve el estudiante, cuyos resultados se les atribuye un valor mediante las calificaciones que se le otorgan al estudiante, que podrían dar como resultado: abandono, retraso y éxito académico, situación que finalmente conduce a conocer la relación entre lo que se aprende y lo que se logra desde el punto de vista del aprendizaje”.

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta aquí y la definición de rendimiento académico asumida, podemos considerar entonces como alto rendimiento académico, no solo cuando los estudiantes alcanzan la calificación de 4 ó 5 puntos, sino cuando demuestra niveles elevados y estables de actitudes y valores.

Conclusiones

Con la realización de este trabajo logramos asumir la definición de rendimiento académico, a partir del análisis crítico de los fundamentos teóricos y una vez asumida esta, permitió de forma integral valorar qué entendemos por estudiantes de alto rendimiento académico, teniendo en cuenta no solo la calificación que obtiene el estudiante en las diferentes asignaturas sino las actitudes que asume de forma estable.

Bibliografía

Alves, E.; Acevedo, R. (1999): *La evaluación cuantitativa*. Valencia: Cerimed. [Links]
Artunduaga, M. (2008): *Variables que influyen en el rendimiento académico en la universidad* [en línea]. Consulta: [2017-04-22]. Disponible en [http://www.slideshare.net/1234509876/ variables-delrendimientoacademico-universidad](http://www.slideshare.net/1234509876/variables-delrendimientoacademico-universidad) [Links]

Barahona, P. y Aliaga, V. (2013): Variables predictoras del rendimiento académico de los alumnos de primer año de las carreras de humanidades de la Universidad de Atacama, Chile.

Barrios Velez , Y. (2007): «Las diferencias individuales en escolares de alto y bajo aprovechamiento docente: una aproximación a su estudio». Facultad de Psicología. Universidad de La Habana. Trabajo de Diploma. [Links]

Cantaluppi, R. (2005): *Rendimiento académico y abandono en la educación superior a distancia*. Argentina: Universidad de Palermo. [Links]

Cascón, I. (2000): *Análisis de las calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico*. [Links]

Edel Navarro, R. (2003): «El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo». *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol. 1, n.º 2. [Links]

Erazo, O. A. (2012): «El rendimiento académico, un fenómeno de múltiples relaciones y complejidades». *Vanguardia Psicológica*, vol. 2, n.º 2, pp. 144-173. [Links]

Garbanzo Vargas, G. M. (2007): «Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública». *Educación*, vol. 31, n.º 1, pp. 43-63. [Links]

García Cabezas, A. (2018): «Rendimiento académico y competencias de investigación en estudiantes de Psicología». *Revista SciELO Analytcs versión On-line ISSN 0253-9276*.

García Cabezas, A. y Almeyda Vázquez, A. (2019). *Rendimiento académico en estudiantes de Psicología*. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba.

García de Fanelli, A. M. (2014): «Rendimiento académico y abandono universitario: Modelos, resultados y alcances de la producción académica en la Argentina». *Revista Argentina de Educación Superior*, n.º 8, pp. 9-38. [Links]

Gómez Sánchez, D.; Oviedo Marin, R.; Martínez López, E. I. (2011): «Factores que influyen en el rendimiento académico del estudiante universitario». *Tecnociencia*, vol. 5, n.º 2, pp. 90-97. [Links]

González Acosta, A. (2016). «Funcionamiento familiar, relación familia-escuela y relación familia-adolescentes, en estudiantes con bajo rendimiento escolar». Facultad de Psicología. Universidad de La Habana. Trabajo de Diploma. [Links]

Latiesa, M. (1992). *La deserción universitaria*. Madrid: siglo XXI.

Montero, E. R.; Villalobos, J. P.; Valverde, A. B. (2007): *Factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y sociodemográficos asociados al rendimiento académico en la Universidad de Costa Rica: un análisis multinivel*. Costa Rica. [Links]

Morazán, S. Y. (2013): *Competencias docentes y su relación con el rendimiento académico en la asignatura de matemáticas en las instituciones de educación media del municipio Danlí*. Tegucigalpa M. D. C. [Links]

Morell Ruiz, M. (2012): «Creencias epistemológicas, estrategias meta-cognitivas y rendimiento académico en estudiantes de 1.º año de Ingeniería». Facultad de Psicología. Universidad de La Habana. Tesis de Maestría. [Links]

Moreno, E. M. (2010). *Aprendizajes, competencias y rendimiento académico en la titulación de estudios socioculturales en la Universidad de Cienfuegos*. Granada. [Links]

Partido Comunista de Cuba (PCC) (2011). *Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución*. [Links]

Tejedor, Tejedor. F., Caride, Gómez. J. A. (1988). *Influencias de las variables contextuales en el rendimiento académico*.

Vélez, E.; Schiefelbein, E.; Valenzuela J. (1994): «Factores que afectan el rendimiento académico en la educación primaria. Revisión de la literatura de América Latina y el Caribe». *Revista Latinoamericana de Innovaciones Educativas*, pp. 35-78. [Links]